

INCLUSIÓN FINANCIERA



Mejora el bienestar de la población a través del uso responsable de los productos y servicios financieros, el crecimiento económico y la reducción de la informalidad.



Cuando las personas pueden participar en el sistema financiero, pueden hacer frente a los desafíos económicos y financieros.



Es fundamental en la reducción de la pobreza y el logro de un crecimiento económico inclusivo.



De acuerdo con el diario La República, al cierre de los primeros 6 meses del 2020, 31 millones de adultos tenían, al menos, un producto de depósito o crédito.



Según el Banco Mundial, cerca de 2.500 millones de personas no utilizan servicios financieros formales y el 75 % de las personas en situación de pobreza no tiene cuenta bancaria.



Un sistema financiero que es incluyente, contribuye a la reducción en la desigualdad, además, fomenta y respalda el crecimiento económico del país en el que se implementa.

